

La geografía escolar y los retos y desafíos de la problemática ambiental y geográfica del mundo actual

José Armando Santiago Rivera*

Universidad de Los Andes, Venezuela

Resumen

El objetivo de este texto es analizar la situación de la geografía escolar, en su práctica escolar cotidiana, en el marco de las condiciones geográficas del mundo globalizado. La temática asume que la complejidad de la realidad geográfica del mundo global, se revela como una situación caracterizada por la presencia de problemáticas de nefasta repercusión social, mientras en la escuela, enseñar geografía es una labor transmisiva, enciclopedista, determinista, naturalista y descontextualizada del entorno inmediato, que procura aprendizajes memorísticos y produce una acción educativa neutral, ingenua y apolítica. Eso originó una respuesta teórico-metodológica, cuyo objetivo es analizar la función pedagógica que debe cumplir la geografía escolar en el marco del mundo globalizado. Metodológicamente, se apoyó en una revisión bibliográfica sobre fundamentos geográficos, pedagógicos y didácticos para explicar que la enseñanza de la geografía, en el ámbito del mundo actual, deber ser coherente y pertinente con la transformación de la realidad geográfica. Según los expertos, su labor debe afincarse en procesos didácticos que estudien problemas de las localidades, motivar la participación democrática, activa, reflexiva y crítica de los estudiantes y promover la elaboración de opciones de cambio que mejoren las dificultades ambientales y geográficas hacia una mejor calidad de vida del lugar.

Palabras Claves: Geografía Escolar, Problemática Geográfica, Mundo Actual.

* Dr. en Ciencias de la Educación, Mg. Ed. Agrícola. Docente-investigador Universidad de Los Andes, Venezuela. Miembro del Centro de Investigaciones Geodidácticas de Venezuela y del Grupo de Investigación en Teoría y Didáctica de las Ciencias Sociales. Correo electrónico: asantia@ula.ve; jasantiar@yahoo.com

Summary

School geography, and the challenges of environmental and current world geographical problems. José Armando Santiago Rivera. *The objective of this article is to analyze the situation of scholastic geography, in its daily scholastic practice, within the framework of the geographic conditions of the globalised world. The thematic one assumes that the complexity of the geographic reality of the global world, it is revealed as a situation characterized by the presence of problematic of ominous social repercussion, while in the school, to teach geography it is a transmisiva work, encyclopedic, determinist, naturalistic and descontextualize a of immediate the surroundings, that tries memoristics learning and produces a neutral educative action, ingenuous and non-political. That originated a theoretical-methodological answer, whose objective is to analyze the pedagogical function that must within the framework fulfill the geography scholastic of the globalised world. Methodologically, one leaned in a bibliographical revision on geographic, pedagogical and didactic foundations to explain that the education of geography, in the scope of the present world, to have to be coherent and pertinent with the transformation of the geographic reality. According to the experts, its work must be settled down in didactic processes that study problems of the localities, to motivate the democratic participation, activates, reflective and critical of the students and to promote the elaboration of change options that improve the environmental and geographic difficulties towards one better quality of life of the place.*

Key words: Scholastic Geography, Problematic geography, Present World.

Introducción

El desarrollo de los acontecimientos de fines del Siglo XX y comienzos del nuevo milenio, presentan una realidad muy particular y diferente al resto de la evolución histórica. Allí resalta una extraordinaria revolución científico-tecnológica, la significativa transformación económica-financiera, sostenida por una gerencia empresarial agresiva y la revolución comunicacional. Estos hechos constituyen un escenario donde los adelantos enunciados coexisten con problemas ambientales, geográficos y sociales, para dar origen a una apariencia de contrasentidos, discrepancias y complejidad.

Uno de los aspectos que resaltan de esta circunstancia, lo representa los avances de los medios de comunicación social. A la prensa, la radio y la televisión se asocia el Internet como vía para divulgar noticias, informaciones y conocimientos, de fácil acceso para las personas en cualquier lugar del planeta. En ese contexto hay un fuerte debate sobre la exigencia de una formación educativa que se corresponda con el marco de la época. El reto implica el desarrollo curricular de una educación geográfica que alfabetice a los estudiantes en la explicación de la realidad geográfica.

El problema radica en que la geografía escolar se aferra a enseñar contenidos programáticos que poca o ninguna relación tienen con los acontecimientos del mundo contemporáneo, mientras en las aulas escolares la enseñanza de la geografía se realiza mediante una labor de acento transmisiva, enciclopedista, determinista, naturalista y descontextualizada del entorno inmediato. Lo preocupante es que la enseñanza apunta hacia el logro pedagógico de aprendizajes memorísticos y produce una acción educativa neutral, ingenua y apolítica.

Esto motivó realizar una revisión bibliográfica, en procura de obtener fundamentos teóricos y metodológicos, con el objetivo de analizar la función pedagógica que debe cumplir la geografía escolar en el marco del mundo globalizado. Los expertos manifiestan que la tarea esencial de la geografía escolar debe afincarse en el desarrollo de procesos didácticos que aborden los problemas ambientales, geográficos y sociales del lugar. Eso da origen a motivar la participación democrática, activa, reflexiva y crítica de los estudiantes y gestionar propuestas de cambio que mejoren las dificultades ambientales y geográficas hacia una mejor calidad de vida de la comunidad local.

La geografía escolar y los retos y desafíos de la problemática ambiental y geográfica del mundo actual

La sociedad contemporánea vive una realidad histórica plena de contrastes y contradicciones, donde es habitual la coexistencia de la incertidumbre, la paradoja, el contrasentido y sucesos increíbles, inconcebibles e inverosímiles. Otros rasgos son: el tiempo de cambios lentos y parsimoniosos se ha acelerado; la realidad geográfica padece el impacto de la metamorfosis espacial y las rápidas mutaciones están fundadas en el desarrollo tecnológico.

Una mirada al contexto mundial exterioriza una escena enrevesada, complicada y plena de dificultades que se torna difícil de explicar, no solo por la diversidad y multiplicidad de factores intervinientes, sino por su acento atareado. Al explicar este hecho, Pérez-Esclarín (2002) considera que la colectividad planetaria vive un momento histórico de sucesos imprevistos, inesperados e inadvertidos donde el asombro es un acto común.

Se trata del escenario epocal donde los hechos muestran una apariencia dinámica en plena transformación habitual, donde nada es estable, porque la tradicional certeza ha sido superada por la sensación de inestabilidad, falibilidad, inseguridad y vertiginosa obsolescencia, para conformar un momento cuya fisonomía está impregnada de la complejidad.

Lo complicado se aprecia en los diversos ámbitos de la vida cotidiana, pues es común escuchar frases, por ejemplo, “Cuando ya teníamos las respuestas a los problemas, nos cambiaron las preguntas”, “Mientras se vive a un paso acelerado, se piensa a paso lento”, “Se vive una revolución y nadie se da por enterado”, “No hay tiempo para acampar y reflexionar sobre lo que ocurre” y “El todo vale”.

¿Cuál es la razón de este inquietante perfil de la época? Al explicar el origen del aceleramiento del tiempo y la manifestación de una circunstancia complicada, Núñez Tenorio (1976) aseguró que una causa podría ser el acortamiento entre la aplicación del conocimiento y la producción de tecnologías, pues luego de la segunda guerra mundial se abreviaron las diferencias entre lo científico y lo tecnológico, al extremo de dificultar su distinción.

Durante los años ochenta y noventa del Siglo XX, los sucesos mostraron la prosperidad de los avances de la ciencia y la tecnología, la expansión de las empresas multinacionales y el desarrollo comunicacional. Al calificar estas novedosas circunstancias como la revolución que nadie soñó, Mires (1996) destacó que las innovaciones tecnológicas se activaron con la revolución de la microelectrónica, donde el éxito más contundente han sido las computadoras.

Esta revolución impulsó la construcción de equipos, como fue el caso de la calculadora de bolsillo, el teléfono inalámbrico, el teléfono celular, las laptop, el televisor, la parabólica y los

satélites. El medio más beneficiado ha sido la televisión, donde la inventiva permitió el alcance planetario y divulgar los sucesos en su desenvolvimiento natural, con sus actores, acciones y efectos.

Con la televisión la sociedad pudo apreciar, por un lado, el progreso científico-tecnológico y, por el otro, los sucesos ocurridos en la diversidad mundial. El resultado es el contrasentido entre la prosperidad y las dificultades ambientales, geográficas y sociales de la población global. Se trata de la realidad donde se exhibe los grandes adelantos, pero también el uso, organización, dinámica y problemática del territorio.

Al asumir el análisis del territorio y cómo la sociedad actual construye el espacio geográfico contemporáneo, Santos (2004) valoró el desarrollo de la ciencia y la tecnología en las transformaciones espaciales y resaltó la labor de los medios de comunicación social con cobertura planetaria, al divulgar datos, noticias, informaciones y conocimientos.

Esa posibilidad, opinó Santos (2004), facilitó exponer la ruptura del equilibrio ecológico, la disparidad del desarrollo, la movilidad sur-norte, el hacinamiento urbano, la nueva ruralidad; los eventos socio-ambientales ocasionados por sismos, inundaciones, huracanes, sequías; el hacinamiento urbano, la marginalidad, las guerras, la dependencia, el subdesarrollo, entre otros.

Esta descripción permite desdibujar las consecuencias nefastas del uso del territorio. Por eso, al analizar la conveniencia de un nuevo paradigma ecológico, Araya (2004) subraya que el comportamiento ambiental es revelador de las nefastas repercusiones económicas y sociales que han derivado del deterioro ambiental; por ejemplo, los eventos adversos, dramáticos y fatales, con la pérdida de vidas humanas y los categóricos efectos en el desarrollo económico y social.

En este contexto, se observan dos aspectos relevantes: a) Se denuncia la problemática ambiental y geográfica que vive el mundo contemporáneo, con asombrosa espectacularidad y b) la vida cotidiana se ha convertido en un atractivo escenario ante la diversidad comunicacional, debido a la variedad y multiplicidad informativa sobre diversas temáticas.

Hoy, gracias a los medios, la sociedad puede percibir, vivir y sentir la situación ambiental mundial y local. Lo planetario lo proporcionan los medios y lo local, la vivencia empírica. Pero en ambos casos, con la imagen y las representaciones audiovisuales, se presentan las situaciones en forma más real y cercana a la naturalidad habitual. Así, la imagen se erige como el instrumento esencial para que las personas visualicen directamente las dificultades.

Herbert Marshall McLuhan, en entrevista concedida a Ragué (1973), expuso que con los medios de comunicación se integró el mensaje y la imagen. Este aporte facilitó avanzar desde la exposición estática de la realidad, a la exposición en movimiento de los acontecimientos. Esta innovación determinó para los medios la posibilidad de exhibir situaciones más tangibles y evidentes de lo real.

Hoy los medios apabullan a la sociedad con una gran densidad de imágenes que han hecho realidad la percepción de la “aldea global” de McLuhan. La atención del uso de las imágenes se ha concentrado en los centros urbanos, donde proliferan los signos, códigos y símbolos para estimular el consumo. Pero no se debe descartar la constante relación entre estos aspectos y el pensamiento personal y colectivo, la actuación diaria y el saber empírico. En efecto, imagen y realidad se asocian para dar significativo realce a la explicación de los escenarios habituales.

Ante la proliferación de las imágenes, es necesario reivindicar la experiencia cotidiana como ámbito de interés para las ciencias sociales, al consentir abordar, describir y analizar las formas cómo la sociedad organiza, usa, disfruta y entiende su espacio geográfico, desde la perspectiva de los ciudadanos. Las personas emiten, desde su bagaje empírico, la opinión sobre la realidad que viven desde su condición de habitantes de una comunidad.

En el ámbito de la geografía escolar se está ante la presencia de un nuevo objeto de conocimiento. Se trata de privilegiar la subjetividad de los actores de los acontecimientos ambientales, geográficos y sociales. Así, adquiere importancia el interés por explicar la vida cotidiana del espacio geográfico, desde el cambio de la contemplación de la realidad en movimiento o estática, hacia la inserción activa, participativa y protagónica de sus actores.

Ahora el lugar se convirtió, para la geografía escolar, en el laboratorio vivencial que reivindica la experiencia diaria como base esencial del conocimiento científico y pedagógico. En lo social, es volver la mirada hacia los actores de los acontecimientos; en lo geográfico, analizar las situaciones vividas y en lo pedagógico, prestar atención a la formación de un ciudadano con criterios propios, que opine, critique, pero que además aporte iniciativas de cambio, en el marco de la convivencia democrática.

A fines del Siglo XX, los temas de la subjetividad construida en los espacios vividos son temas interesantes para realizar la explicación científica de la realidad geográfica. Se asume que la persona como vive, piensa, actúa, puede emitir su opinión sobre el lugar y el mundo con suma naturalidad. Por cierto, Martínez M. (1999) coloca en el primer plano a la subjetividad, al considerar que:

- Toda observación se hace desde una teoría (Hanson, 1977).
- Toda observación es relativa al punto de vista del observador (Bronowski, 1979; Einstein, 1905).
- Toda observación afecta al fenómeno observado. (Heisenberg, 1958).
- No existen hechos, solo representaciones (Nietzsche, 1972).
- Estamos condenados al significado (Merleau-Ponty, 1975).

Estos aportes valoran el hecho que los actores de un escenario geográfico al observar la realidad, lo hacen desde sustentos explicativos; la observación que realizan, la hacen desde el punto de vista; el observador incide en lo observado. De allí que las concepciones elaboradas sobre el mundo, la realidad y la vida, son meritorias para entender el objeto de estudio.

La experiencia cotidiana es base para apuntalar explicaciones más coherentes y pertinentes de los sucesos cotidianos, en forma analítica, explicativa y crítica y consistentes repercusiones formativas. Esta actividad implica activar procesos reflexivos que pongan en práctica la subjetividad dialéctica, como base para la elaboración de un nuevo conocimiento argumentado sobre la realidad geográfica.

Es el inicio de la alfabetización geográfica en un marco democrático, participativo y protagónico, en correspondencia con la época de cambios vividos. Significa, pedagógicamente, apuntar hacia la explicación de la realidad comunal y consolidar la democracia como una forma política para gestionar la paz, la concordia y la armonía planetaria.

La atención se centra en la geografía escolar que revela la presencia de una labor descriptiva, sustentada en el uso del libro y sus aprendizajes memorísticos. Con eso, en el Siglo XXI, la escuela

enseña con los fundamentos del Siglo XIX (De Zubiría, 2005). Eso conduce a una afirmación inobjetable signada por un rasgo evidente e inobjetable: La vida cotidiana del aula se reproduce con asombrosa habitualidad (Careago, 2004).

Se trata de una labor pedagógica que afecta los esquemas tradicionales apegados a la linealidad y al mecanicismo (Martínez, 1999). Eso se revela en la actividad cotidiana del aula, donde se preserva el calco objetivo de la realidad, a la vez que se reduce la realidad geográfica a fragmentos aislados e inconexos. En efecto, cuando ocurre la “explosión del conocimientos”, la realidad geográfica se transforma, la acción pedagógica es inmovible, impasible e imperturbable.

En el estudio de situaciones relacionadas con la educación ambiental, Mazzei (1997) cuestionó el predominio casi exclusivo de la aplicación de sencillas recetas de estricto cumplimiento y la orientación pedagógica eminentemente directiva e informativa. Criticó su confinamiento al discurso actualizado, agradable e interesante, además de abundante en referencias teóricas, pero muy débiles para gestar comportamientos transformadores a nivel del compromiso de cambio social.

Ante la posibilidad de obtener conocimientos e imágenes para explicar los temas geográficos desde otras perspectivas, la geografía escolar debe estudiar la realidad geográfica inmediata, contribuir con una acción educativa más humanizada, desarrollar un planteamiento curricular orientado a facilitar procesos de enseñanza y de aprendizaje, donde los estudiantes aprendan en sus vivencias y experiencias, como actores del hecho geográfico. Eso implica:

- a) Aplicar el diagnóstico de la comunidad para comprender el entorno inmediato donde se inserta la escuela. Es una actividad que hace posible a la geografía escolar, acercarse al lugar para detectar los aspectos de la realidad geográfica de la comunidad y las condiciones socio-económicas de sus habitantes.
- b) Seleccionar temas, problemas, hipótesis y situaciones de aprendizaje que emergen de la integración entre la escuela con su comunidad. Esta actividad reforzará la acción didáctica del diagnóstico y será complementada con entrevistas, conversaciones informales con los habitantes de la comunidad.
- c) Investigar la realidad geográfica con la conformación de grupos de trabajo donde los estudiantes intercambien, reestructuren y transformen ideas, pensamientos y concepciones sobre su comunidad local. Es ejercitar otras formas de aprender, por ejemplo, el aprendizaje colaborativo e incrementar la integración social y la participación desde el aula de clase.
- d) Asumir la horizontalidad social, para que los educandos expongan con libertad, sus opiniones y pensamientos sobre la temática estudiada. Esa actividad supone armonizar el conocimiento escolar, el conocimiento cotidiano o vulgar y el conocimiento científico, para reestructurar saberes y subjetividad.

Los aspectos descritos pueden contribuir al cambio de la geografía escolar. Allí, la atención debe ser el estudiante como actor protagónico en la explicación del territorio que habita. Eso amerita dejar de ser espectador que contempla la problemática que deriva del uso anárquico del espacio geográfico para convertirse en activos y reflexivos intérpretes de los sucesos de su vida cotidiana (Boada y Escalona, 2005).

Es apremiante formar ciudadanos que confronten la manipulación y la alienación que promueven los medios de comunicación para desviar sus pensamientos y realizaciones. La actividad escolar deberá analizar críticamente la transmisión de mensajes subliminales.

El salto didáctico apuntará a abordar problemas ambientales, geográficos y sociales, con la investigación como forma para elaborar el conocimiento. Desde esta perspectiva, es tomar en cuenta lo cotidiano como escenario de la vida diaria donde los estudiantes, en su condición de sujetos históricos y sociales, vivencian los avatares de una época; sufren la manipulación de sus concepciones empíricas y le facilitan la elaboración de puntos de vista poco argumentados.

El rescate del conocimiento cotidiano significa, para la geografía escolar, utilizar pedagógicamente el bagaje empírico de los estudiantes, construido en su condición de habitante de una comunidad. Por tanto, es sumamente valioso asumir las ideas previas, al abordar los temas ambientales y geográficos de la localidad.

Aquí aparecerá la imagen para resaltar ideas, criterios e impresiones personales; aproximar a los estudiantes con su entorno, simbolizar los acontecimientos estudiados en sus realizaciones, entre otros aspectos. Así, la geografía escolar asume lo empírico y sus representaciones audiovisuales como base para sostener una práctica pedagógica de argumentos válidos y gestar procesos explicativos a la complejidad del mundo contemporáneo. Eso determina considerar que:

a) La tecnologización trastoca fuertemente la geografía escolar, al facilitar otros conocimientos, prácticas y realizaciones de efecto contundente en el reclamo del viraje pedagógico y didáctico.

b) La transmisión de contenidos programáticos tiene graves dificultades para mantenerse como única y exclusiva opción pedagógica de la geografía escolar. La diversidad de fundamentos teóricos y metodológicos obliga a considerar la estrategia que permita el logro de aprendizajes significativos y efectos formativos del nuevo ciudadano.

c) La presencia inmutable de los fundamentos de la geografía descriptiva constituyen un obstáculo epistemológico para explicar la compleja realidad del mundo globalizado. La problemática ambiental y geográfica incide en asumir los fundamentos que sean coherentes y pertinentes a la naturaleza del objeto de conocimiento.

d) La vivencia cotidiana impregnada de experiencias y realizaciones personales y colectivas, es un referente pedagógico de primer orden. En la actuación habitual como personas que habitan un lugar, aprenden con los demás, al contactar con los medios y en la escuela. En cada ámbito se enseña y aprende en forma diferente. Por tanto, urge armonizar esos tres escenarios al enseñar geografía.

e) La urgencia de explicar los problemas vividos amerita para la geografía escolar, volver la mirada a los sucesos del mundo contemporáneo. De una u otra forma, ellos tienen implicaciones en la complejidad del lugar. Por tanto, enseñar geografía debe asumir los medios de comunicación social como recursos didácticos de extraordinario efecto informativo, en la elaboración de los puntos de vista personales de los estudiantes como ciudadanos del mundo global.

Referencias bibliográficas

- Araya, F. (2004). Educación geográfica para la sustentabilidad (2005-2014). Revista Quaderns Digital No. 37, p. 4-13.
- Boada, D. y Escalona, J. (2005). Enseñanza de la Educación Ambiental. EDUCERE, Año 9, No 30, julio-Agosto-Septiembre, pp. 317-322.
- Careago, A. (2007). La práctica docente: ¿Reestructurar o enculturizar? Disponible en: www.cecav.anep.edu.uy/documentos/articulos_2004. (Recuperado: 15 de abril de 2010).
- De Zubiría, J. (2001). De la Escuela Nueva al Constructivismo. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio.
- Martínez M., M. (1999). La nueva ciencia. México. Editorial Trillas, S.A.
- Mazzei, M. (1997, marzo 28). La política externa ambiental de Venezuela. [Revista Electrónica Bilingüe]. Disponible: <http://www.analítica.com> [Consulta: 2009, Febrero 28]
- Mires, F. (1996). La revolución que nadie soñó o la otra posmodernidad. Caracas, Editorial Nueva Sociedad.
- Núñez Tenorio, J. R. (1976). Introducción a la ciencia. 7ma Edición. Caracas: Vadell Hermanos Editores.
- Pérez-Esclarín, A. (2002). Educar en el Tercer Milenio. 2da. Reimpresión. Caracas: San Pablo
- Ragué A., M.J. (1974). Teoría de la imagen. Barcelona (España): Salvat Editores, S.A.
- Santos, M. (2004). Por otra globalización. Del pensamiento único a la conciencia universal. Bogotá: Edición del Convenio Andrés Bello.

Artículo recibido: 12-10-2010 Aprobado: 11-11-2010

